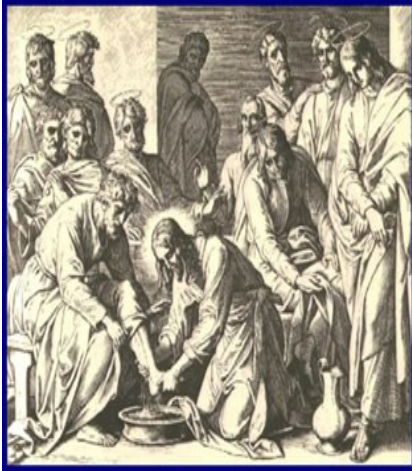


La humillación de Cristo y su exaltación

Autor: Paulo Arieu



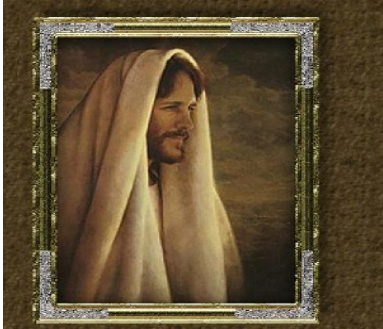
Cristo, para ello, se levantó del triclinio (lechos donde se sentaban) en que estaba "reclinado" (v. 12), y se quitó las "vestiduras". Esta palabra significa, en general, vestido, y preferentemente manto. Pero no deja de extrañar la forma plural en que aquí está puesta. Acaso sea un modismo. También "parece designar vagamente los vestidos de calle, en oposición al vestido de los servidores reducido a lo estrictamente necesario. Luego toma una toalla de "lino," lo suficientemente larga que permitía "ceñirse" con ella. Después "echó agua en una jofaina," y comenzó a lavar los pies a los apóstoles, y a secárselos con el lienzo con que se había ceñido. Esta jofaina citada era la denominación ordinaria para usos domésticos, si no es que el evangelista quiere denominar con ella la jofaina propia para lavar los pies a los huéspedes. La toalla con que se les seca era del ajuar que allí había para el servicio. Cristo aparece así con vestidos y en función de esclavo (Gen 18:4; 1 Sam 25:41) Nunca como aquí Cristo, en expresión de San Pablo, "tomó la forma de esclavo" (Flp 2:7). Los apóstoles, "reclinados" en los lechos del triclinio, tenían los pies, vueltos hacia atrás, muy cerca del suelo. La ronda de humildad de Cristo va a comenzar. Acaso ellos, presa de sorpresa, se sentaron en los lechos, en dirección de sus pies, por donde Cristo iba. [0]

"Fundándose en el pasaje de Filipenses puede decirse que el elemento esencial y central en el estado de humillación se encuentra en el hecho de que aquel que era Señor de toda la tierra, el supremo Legislador, se colocó bajo la ley, cumpliendo en beneficio de su pueblo con todas las obligaciones representativas y penales que ella imponía."(Berkhof) [1]

G. S. Hendry afirma que la solución adoptada por Calcedonia era demasiado estática: "Ignora la dimensión total de la pregunta cristológica porque una adecuada respuesta a la pregunta: ¿Quién es Jesucristo? No puede darse sin tener en cuenta la historia dentro de la cual él es lo En otras palabras la comprensión de la fe en Jesucristo no puede expresarse sólo con conceptos que pertenecen a! orden del "ser"; requiere además conceptos dinámico-históricos." [2]

Estos conceptos son los que van a aparecer, luego de la Reforma, con el tema cristológico de los dos estados:

Podemos distinguir dos estados:



1. Un estado de humillación

2 Un estado de gloria o exaltación.

1. El estado de humillación: (Jn. 1:14; Fil. 2:7,8) [3]

Tiene dos elementos:

1. El haber dejado la divina majestad y haber tomado la naturaleza humana
2. El haberse sujetado como hombre a las demandas y maldición de la ley.

En este proceso de humillación hay 5 momentos:

a. La encarnación y el nacimiento de Cristo:

Quien se encarnó fue la segunda persona de la trinidad que tomó la naturaleza humana. El propósito más probable fue redimir al hombre caído.



b. Los sufrimientos del salvador:

Sus sufrimientos fueron físicos y espirituales. Sufrió de muchas maneras a lo largo de su vida.

Agonizó en el Getsemaní y pendió largas horas de la cruz en una agonía terrible.



c. La muerte del Salvador:

Tiene un sentido vicario; le llega como resultado de ser el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. La muerte de Jesús hay que entenderla desde el punto de vista judicial, como el castigo que voluntariamente aceptó como pago de la pena que merece el pecado del hombre.

d. El entierro del salvador:

Las razones para entender este proceso de humillación del Señor son: El regreso del hombre al polvo del cual fue tomado se presenta en las Escrituras como parte del castigo por el pecado. (Sal. 16:10; Hch. 2:27,31; 13:34,35). El entierro es un descenso y por tanto una humillación para el pecador. Hay un cierto acuerdo en las etapas, en la obra objetiva de la redención y el orden de la aplicación subjetiva del trabajo de Cristo. En este acto, Jesús libra a los redimidos del terror de la tumba.

e. El descenso del salvador al Hades: Esta doctrina, parece apoyarse en 4 textos: (Efesios 4:9; I Pe. 3:18,19; I Pe. 4:4-6 y Sal. 16:8-10). Está en el llamado "credo de los apóstoles", pero parece que hay razón para entender que la humillación de Cristo fuera más allá de su muerte.



2. El estado de exaltación:

Como en el caso de la Humillación de Cristo, volvemos al texto de Filipenses 2:5-1.1, pero ahora leemos desde el versículo 9 en adelante: Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre."

Por supuesto, hay otros textos, incluso en la profecía, que hablan de humillación y exaltación del Mesías (Is. 53:10-12) y entre los podemos citar: Lucas 24:26; Hechos 2:33; 5:30, 31; Efesios 1:20; Hebreos 1:3.

Cuando hablamos del estado de humillación dijimos que éste comienza con la encarnación y que el sujeto de la encarnación era la segunda persona de la Trinidad. Ahora debemos preguntarnos también sobre quien es el sujeto de la exaltación y la respuesta a esta pregunta la da Lacueva, diciendo: "El sujeto de la exaltación, lo mismo que el de la humillación, es el Verbo o Hijo de Dios, aunque, por supuesto, no en su naturaleza divina, sino en su naturaleza humana."



Es lógico que sea así si hay una continuidad en este proceso. Si en la humillación es lo divino que toma forma humana, en la exaltación debe ser esta "forma humana" la que sea exaltada, pero no ya para asumir nuevamente la exclusiva "forma divina", sino para continuar en la forma humana asumida y ser de ese modo el eterno Mediador para los hombres. Como en el caso de la humillación también la teología reconoce aquí cuatro momentos.

Acá hay 4 momentos:

a. La resurrección:

Tiene el significado de una declaración hecha por Dios mismo que Jesús es el Hijo de Dios (Ro. 1:4)

Es la declaración del Padre de que el último enemigo había sido destruido, la pena pagada y la condición sobre la que se prometió la vida cumplida (Berkhof) [4]

Simbolizó lo que estaba destinado que aconteciera con los creyentes (Ro. 6:8,9; 8:11; I Cor. 15:20-22; I Tes. 4:14)

Se relaciona estrechamente con la justificación, la regeneración y la resurrección final del creyente (Ro. 4:25; 5:10; Fil. 3:10; Col. 2:12; I Pe. 1:3)

Es un poderoso llamado a una vida consagrada (II Cor. 8:15; Ro. 6:4; Col. 3:1)

b. La Ascensión:

Es el comienzo de la transición de Cristo a la más alta vida de gloria. En ella su naturaleza humana pasó a la plenitud de la gloria celestial y se adaptó en forma perfecta a la nueva situación.

Comporta la entrada en el santuario celestial donde ejerce su ministerio sacerdotal (He. 9:11-15,24-26; 10:5-22)

Significó la ocasión para el envío del Espíritu Santo (Hch. 2:33) y la capacitación de su iglesia para la obra del ministerio (Ef. 4:7-22)

Es ocasión para preparar lugar para los suyos (Jn. 4:2,3)

c. El estar sentado a la diestra de Dios

d. El retorno físico de Cristo:

Es el último momento en el proceso por el cual Jesucristo es exaltado.

Hay 3 términos bíblicos

Parousia: que se puede traducir sencillamente como "presencia" pero en el sentido de "venida", "llegada". El término se usaba en los días del Nuevo Testamento usualmente para referirse a la llegada o visita de un rey o emperador; era un término sagrado para indicar la "aparición gloriosa, después de haber estado ausente o escondido" de algún dios pagano. Josefo, se refiere con este término a las apariciones del Dios de Israel en el Sinaí.

Apocalipsis: "revelación", tiene que ver con el hecho de que el Señor, ocultó ahora a los ojos de los hombres se ha de presentar nuevamente.

Epifanía: indica lo glorioso del hecho de la aparición de Jesucristo. Esta venida y gloriosa manifestación del Señor es:

- a. En su forma, un retorno físico y visible de Cristo
- b. El juicio del mundo y la consumación de la salvación de los redimidos.

Leer los artículos vinculados:

- [La exaltación de Jesús](#)
- [La resurrección de Cristo: ¿Ocurrió verdaderamente?](#)

Fuentes:

[0] [EL MAESTRO JESUS](#), Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant, Comentarios, Estudios y Reflexiones del Evangelio Contemplado, CAPITULO XLV, El lavatorio de los pies, Jn 13:4-20.COMENTARIO y ESTUDIO

[1] Cita de Berkhof (Teología Sistemática Grands Rapids, Michigan:T.E.L.L.,1969, pag.396), por Floreal Ureta, Elementos de Teología Cristiana - Una introduccion general, Casa Bautista de Publicaciones, pag. 134

[2] Cita de G.S.Hendry ("Christology", en A Dictionary of Christian Tehology,p. 58), por Floreal Ureta Elementos de Teología Cristiana - Una introduccion general, Casa Bautista de Publicaciones, pag. 133

[3] Resumen basado en el libro de Floreal Ureta, Elementos de Teología Cristiana - Una introduccion general, Casa Bautista de Publicaciones, pag. 134-137

[4] Cita de Berkhof, por Floreal Ureta, Elementos de Teología Cristiana - Una introduccion general, Casa Bautista de Publicaciones, pag. 134